



# Teoría de la Conspiración

La caída de Miguel Ángel Osorio Chong de la coordinación de la bancada priísta en el Senado, no es más que la muestra de la falta de institucionalización de los partidos, en algo que deja al dirigente en turno una decisión que debería ser por consenso.

Es cierto que en otros partidos se realiza una elección interna para definir quien será el coordinador de los legisladores, ya sea en el Congreso de la Unión o en las legislaturas locales, pero la decisión del dirigente del partido tiene un peso en dicha decisión y frecuentemente queda en esa posición alguien cercano a él.

Esto ha provocado que, con el pretexto de una necesaria coordinación, los encargados de conducir al partido en el terreno parlamentario tengan que tomar en cuenta la opinión de su líder, y por tanto del grupo al que pertenece, para dar un paso en el sentido que sea.

Así, lo que vimos en el PRI no es más la expresión de como un grupo al interior del tricolor ganó una batalla en contra de otro grupo interno, algo que sin duda tendrá repercusiones en las campañas electorales que vendrán y en la manera en que se comporta el partido en el contexto de la alianza opositora.

Y es que al bajar Osorio Chong, sube Alito Moreno y eso supone que por fin logró aplastar a la disidencia interna que tenía, con lo que podrá imponer candidatos en el 2024 y negociar para beneficio de su grupo más posiciones con sus aliados. Es algo que también pasa en el PAN con el grupo que apoya a Marko Cortés y que puso a aliados e incondicionales suyos en las coordinaciones legislativas en ambas cámaras del Congreso de la Unión, para tener control total del aparato partidista y negociar a sus anchas candidaturas, presupuestos y demás en el marco del pro-

ceso electoral del próximo año. Igual descripción se puede hacer en un PRD dominado por los Chuchos y que les permitirá hacer lo mismo que comentamos en el párrafo anterior.

También en Movimiento Ciudadano y el grupo de Dante Delgado, que no deja que se mueva ni una hoja de papel si no es con su visto bueno.

Y que decir de Morena, partido en el que todos presumen su cercanía con López Obrador, aunque se sabe quienes son realmente sus cercanos, o amigos o familiares, así que las decisiones también pasan por los integrantes del grupo más íntimo al presidente.

La onda grupera, como dicen los panistas, es un mal que aqueja a todos los partidos que tenemos y parece ser que no tiene una solución en el corto plazo.

Comparta su opinión con nosotros de esto en:

[buzon@elindependiente.com.mx](mailto:buzon@elindependiente.com.mx)